

Lección 3



Un agujero en el techo

Servicio

Servicio es mostrar a otros que Jesús los ama.

Referencias: Lucas 5:17-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 232-237.

Versículo para memorizar: “Sean buenos y compasivos unos con otros” (Efesios 4:32, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios se complace cuando estamos dispuestos a servir a otros.

Sientan el deseo de ayudar a otros.

Respondan buscando maneras de ayudar a otra gente.

Mensaje

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.



La lección bíblica de un vistazo

Los amigos de un hombre enfermo desean que Jesús lo sane. Les resulta difícil abrirse paso entre la multitud para llegar cerca de Jesús; pero lo logran bajando a su amigo por el techo de la casa en la que está el Señor. Jesús ve cuánto lo han ayudado los amigos del enfermo, y lo sana. Jesús le indica que tome su lecho (cama) y vaya a su casa. El hombre sale de la casa totalmente curado y alabando a Dios por ser tan bueno con él.

Esta lección trata sobre el servicio

Una manera de servir a Dios es ayudar a los demás. Y cuando hacemos esfuerzos para ayudar a alguien en necesidad, somos ayudantes de Dios. Él nos mostrará cómo ayudar a otros, si es lo que deseamos y le pedimos que nos muestre cómo hacerlo.

Enriquecimiento para el maestro

“Hizo ese milagro para que se manifestase

su poder de perdonar los pecados...

“El paralítico se hallaba completamente desamparado y, no viendo perspectiva de ayuda en ninguna parte, se había sumido en la desesperación. Entonces, oyó hablar de las obras maravillosas de Jesús...

“Cuando se arrepintió de sus pecados y creyó en el poder de Jesús para sanarlo, la misericordia vivificadora del Salvador había bendecido primero su corazón anhelante. Jesús había visto el primer destello de la fe convertirse en la creencia de que él era el único auxiliador del pecador, y la había visto fortalecerse con cada esfuerzo hecho para llegar a su presencia” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 232-234).

Decoración de la sala

Tenga listas figuras o dibujos de alimentos saludables, niños lavándose las manos, durmiendo, cruzando cuidadosamente la calle, etc., para colocar en la cartelera.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Caja de pedidos de oración B. Somos bondadosos con los animales C. Juego “Ayudo a otros”
	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Puedo ayudar
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Llenemos la caja

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos al entrar. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección que es-

tudieron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Caja de pedidos de oración

Materiales

• Caja de zapatos, círculos de 5-7 cm de papel blanco (1-2 por niño), pegamento, crayones, marcadores o lápices de colores.

Continúe con la actividad que realizó la semana anterior. Reparta los círculos de papel de 10 ó 12 centímetros de diámetro.

Dibujen a alguien al que puedan ayudar o alguien por quien podemos orar. Un ayudante escribirá sus nombres detrás, y también el nombre de la persona por quien desean orar. Después, doblen sus dibujos y colóquenlos en la caja.

Análisis

Dé lugar a las respuestas mientras pregunta: Cuéntanos acerca de la persona enferma por quien quieres orar. Esta semana vamos

a aprender que podemos servir a Dios cuando tratamos de ayudar a otros, como también cuando oramos por ellos.

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Repítanlo conmigo.

B. Somos bondadosos con los animales

Muestre un animal pequeño al grupo (gato, conejo, cachorro, el que tenga; o sino, un animal de peluche).

Miren cómo sostengo este animalito suavemente. Cuando acariciamos a nuestros animales amigos, lo hacemos con suavidad, de la cabeza a la cola. Podemos acariciar también su nariz, su abdomen. Podemos hacerles cosquillas en las orejas.

Lección 3

Demuestre cómo tratar a un animal, y luego permita que los niños se turnen para hacerlo.

Es importante cuidar a nuestros animales amigos. A veces, ellos no pueden cuidarse a sí mismos. ¿Se les ocurren formas en que podemos ayudar a los animales pequeños? (Darles de comer, darles agua, jugar con ellos, sacarlos a pasear, etc.)

Análisis

Servimos a Dios cuando tratamos de ayudar a otros. ¿Cómo ayudamos hoy a este animalito? (mostrándole que lo queremos, o que nos interesa y nos preocupamos por él).

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Ayudo a otros

Muestre figuras de niño o adultos ayudando a otros, como cruzando una calle, sirviendo comida, colocando una venda, etc. Tenga

una bolsita rellena, o porotos o algunos objetos para arrojar. Coloque las figuras en el piso.

Vamos a jugar al juego “Ayudo a otros”. Vamos a turnarnos para arrojar la bolsita a la figura. Entonces nos contarán algo acerca de la figura sobre la que cayó la bolsita. (La maestra mostrará, y luego se turnarán los niños para arrojar la bolsita y contar acerca de la figura sobre la que cayó la bolsita.)

Análisis

Aprendimos varias formas en que podemos ayudar a otros. ¿De qué otras maneras podemos ayudar a la gente? (poniendo la mesa a la hora de comer, compartiendo los juguetes, ofreciendo agua para beber a alguien, etc.).

Cantar: “Qué lindo es ayudar”. (Ver sección Partituras.)

Hoy vamos a pensar en lo siguiente:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre los cumpleaños, los eventos especiales o los logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Servimos a Dios cuando tratamos de ayudar a otros. También podemos ayudar a los misioneros que están trabajando para Dios en otros países. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera que tenga disponible.

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Ofrendas

Servimos también a Dios cuando le damos nuestras ofrendas. Nuestra ofrenda ayudará a la gente de _____ a aprender más acerca de Jesús. Vamos a cantar nuestro canto mientras recogemos las ofrendas.

Cantar: “Somos ayudantes” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 101). Pueden cantar la segunda estrofa con esta letra:

*Damos nuestra ofrenda,
¡ayudamos!
Para que otros niños
conozcan a Jesús.*

Oración

(Nombre del niño), por favor, busca en la caja de pedidos de oración uno de los círculos. Lea el pedido de oración y converse con respecto a orar por esa persona o motivo.

Servimos a Dios cuando tratamos de ayudar a otros. Podemos orar por la gente que necesita ayuda. Vamos a orar ahora.

“Querido Jesús, oramos por (nombre de la persona de la caja de oración). Gracias, Jesús, por ayudarla hoy. Amén”.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

La maestra o el coordinador leerá la historia y los niños imitarán al ayudante adulto, que responderá como se describe a continuación:

Cuando usted diga:

“Jesús”, los niños levantarán ambos brazos y dirán: ¡Alabado sea Dios!

“Enfermos”, sostendrán su cabeza con la mano y dirán: ¡Ay, no!

“Amigos”, saludarán a otros con la mano.

Historia

La gente por todos lados oyó que Jesús (“Alabado sea Dios”) podía sanar a los enfermos (“Ay, no”).

Así que, por donde iba Jesús (“Alabado sea Dios”) se reunían grandes multitudes para escuchar lo que les enseñaba, y también venía mucha gente para que los sanara.

Cierto día, Jesús (“Alabado sea Dios”) estaba hablando a algunas personas en una casa. Muchos maestros importantes habían venido a escucharlo ese día. Se juntaron y amontonaron con otra gente en la pequeña casa, porque querían escuchar a Jesús (“Alabado sea Dios”). También habían venido algunos enfermos (“Ay, no”). Querían que Jesús (“Alabado sea Dios”) los sanara. Pero la casa estaba tan llena de gente, que algunos no podían entrar.

Un hombre, que no podía caminar y que ni siquiera podía moverse, quería que Jesús (“Alabado sea Dios”) lo sanara. Tenía amigos (saludarse con la mano) que decidieron ayudarlo; lo pusieron en una camilla para llevarlo hasta donde estaba Jesús (“Alabado sea Dios”). Pero, cuando llegaron a la casa, no pudieron entrar porque estaba muy llena. ¿Qué podían hacer?

¿Volverían a su casa sin haber conseguido nada? ¡Oh, no! Querían que su amigo se sanara. ¿Qué podían hacer? Alguien tuvo una idea. Cuidadosamente, los cuatro hombres llevaron a su amigo por las escaleras de afuera hasta el techo plano de la casa. Lo apoyaron en el piso, y luego sacaron algunas vigas para hacer un gran boquete en el

techo de la casa. Después, suavemente bajaron a su amigo por el agujero en medio de la multitud, justo frente a Jesús (“Alabado sea Dios”).

Jesús (“Alabado sea Dios”) sabía que el hombre quería ser sanado. Sabía que sus amigos (saludarse con la mano) creían que Jesús (“Alabado sea Dios”) podía curarlo. Habían trabajado con decisión para ayudar a su amigo enfermo. Antes de que el hombre pudiera pedir que lo sanara, Jesús (“Alabado sea Dios”) dijo: “Tus pecados te son perdonados”. Los maestros que había entre la multitud se sorprendieron. Jesús (“Alabado sea Dios”) sabía lo que estaban pensando. Luego, le dijo al hombre que había sido sanado: “Puedes levantarte ahora. Toma tu camilla y ve a tu casa”.

El hombre no perdió ni un minuto. Se levantó de un salto, tomó su camilla y corrió hacia su casa alabando a Dios. La multitud quedó asombrada. Unos a otros se dijeron: “Hemos visto cosas maravillosas hoy”.

Análisis

Los amigos, en esta historia, ayudaron al hombre que no podía caminar. No sólo lo ayudaron a llegar adonde estaba Jesús, sino también no se dieron por vencidos hasta lograrlo, aunque habría sido más fácil regresar a casa. ¿Te gustaría tener amigos como éstos? ¿Te gustaría ser un amigo así? Aunque seas pequeño, hay muchas maneras de ser un buen amigo y ayudar a otros. Díganme algunas formas que se les ocurran de ayudar a otros (guardar mis juguetes, abrazar, sonreír, etc.)

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Estudio de la Biblia

Cante antes de abrir la Biblia: “Yo abro mi Biblia” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 25).

Voy a abrir mi Biblia para encontrar el versículo. Aquí está. (La maestra lee el versículo para memorizar a los niños.)

Materiales
• Biblias.

Lección 3

Ahora pueden abrir sus “Biblias” y “leer” el versículo para memorizar.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Efesios 4:32 y diga: Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar. Enséñeles los siguientes ademanes:

Sean buenos

(sostenga las dos manos de alguien)

y compasivos

(coloque el brazo alrededor de los hombros)

Unos con otros

(abrácelo)

Efesios 4:32

(palmas juntas y luego abrir como un libro)

Repítanlo en forma rítmica varias veces, hasta que los niños conozcan el versículo.

3

Aplicación de la lección

Puedo ayudar

Materiales

- Curitas, vendas, pompones de algodón, flores, desinfectante, escoba para niños, rastrillo para niños, ayudantes adultos, bolsa de papel con objetos comestibles, objetos de limpieza.

Tenga adultos ayudantes preparados para representar las distintas situaciones, como las enumeradas a continuación. Pida a los niños que observen la escena, y luego cuenten o muestren cómo usarían los objetos para ayudar al adulto.

Puede usar las siguientes situaciones o inventar alguna, de acuerdo con su situación y su cultura.

Adulto: Encuentra una lastimadura

Niño: limpia con algodón y desinfectante

Adulto: Se cae

Niño: lo ayuda a levantarse

Adulto: Se le cae una bolsa con las compras

Niño: ayuda a recoger las cosas

Adulto: Se tuerce un tobillo

Niño: le venda el tobillo

Adulto: Está enfermo en cama

Niño: le lleva flores

Adulto: Está cansado

Niño: le ofrece una silla

Adulto: Recoge hojas o rastrilla

Niño: usa su rastrillo pequeño para ayudar

Adulto: Limpiando la casa

Niño: usa su escoba o algún artículo de limpieza para ayudar

Análisis

Aunque aún son pequeños, pueden hacer algo para ayudar a la gente que lo necesita. ¿Quieren ser como Jesús? ¿Desean ayudar a otros? Recuerden:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

4

Compartiendo la lección

Llenemos la caja

Materiales

- Alfileres
- Cuerda
- Cinta adhesiva
- Cola de pegar
- Biblias

En todo el mundo hay gente que necesita nuestra ayuda. Algunos han recibido mucha lluvia en su región; otros no han tenido suficiente lluvia. Algunos se han quedado sin casa. Nuestra actividad para compartir para hoy es llenar una caja para entregar a

un niño como ustedes, que necesite nuestra ayuda. ¿Qué cosas les gustaría poner en la caja? Permita a los niños mirar las cosas y elegir lo que pondrán en la caja.

Análisis

Vi que pusieron un juguete en la caja. ¿Cómo ayudará eso a un niño como ustedes? (Tendrá algo para jugar y alegrarse.)

Veo que pusieron comida en la caja. ¿Cómo ayudará eso a un niño como ustedes? (Así, no tendrá hambre.) Siga con la conversación de la misma manera con los otros objetos que pusieron los niños en la caja. ¿Conocen

a alguien que necesite algunas de estas cosas? Puede hacer o planificar una actividad misionera para realizar el sábado por la tarde o en otro momento de la semana.

Cierre

Cantar: “Adiós”. (Ver sección Partituras.)

Ore, y que los niños repitan después de cada frase: “Gracias, Jesús, por enseñarnos a tratar de ayudar a otros. Amén”.

